



WHAT WAS THE SIN OF SODOM?

Chuck Smith

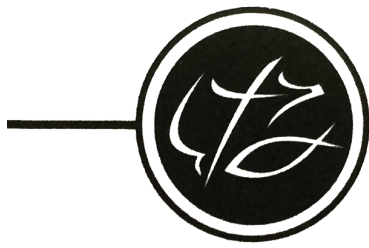
ANSWERS FOR TODAY

d

¿Cuál fue el Pecado de Sodoma?

Chuck Smith

Respuestas Para Hoy



¿Cuál fue el Pecado de Sodoma?

Chuck Smith

Respuestas Para Hoy

¿Cuál fue el Pecado de Sodoma?

Por Chuck Smith

Título en inglés: What Was The Sin of Sodom?

Publicado por La Palabra Para Hoy

P. O. Box 8000, Costa Mesa, CA 92628

(800) 272- WORD (9673)

Sitio Web: www.twft.com

Correo electrónico: info@twft.com

© 2013 The Word For Today

ISBN: 978-1-59751-136-0

© 2015 Traducción al Español

por Gracia Calvary Chapel, Lima - PERU

Todos los derechos están reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o guardada en algún sistema de recuperación o transmitido en forma alguna sin autorización escrita de consentimiento de "The Word For Today Publishers".

Si no es indicado, las citas de la Biblia en este folleto han sido tomados de la versión Reina Valera Contemporánea. Derecho de Autor © 2009, 2011 por la Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso. Enmiendas de traducción, ampliaciones y paráfrasis son del autor.



“Tu hermana Sodoma y sus hijas pecaron de soberbias. Era tanto el pan que tenían, y tanto el tiempo que les sobraba, que no se ocuparon de dar fuerzas a los pobres y menesterosos”.

Ezequiel 16:49

Siempre que hablamos del pecado de Sodoma volvemos al libro del Génesis, cuando el Señor junto con sus ángeles se le apareció a Abraham y le dijo que iba a traer juicio en contra de la ciudad de Sodoma, *“porque el clamor en contra de Sodoma y Gomorra va en aumento, y su pecado se a agravado demasiado”* (Génesis 18:1-2, 16, 20-22).

Cuando los ángeles llegaron a la ciudad, fueron recibidos por el sobrino de Abraham, Lot, quien los invitó a quedarse en su casa a pasar la noche.

Después de la cena los hombres de Sodoma comenzaron a golpear a la puerta de Lot, exigiéndole que dejara salir a los dos hombres a quienes había invitado a su casa, con el fin de poder participar en relaciones homosexuales con ellos. Lot protestó en contra de este mal, y los hombres de Sodoma lo trataron con gran violencia, los ángeles lo metieron de vuelta y cerraron la puerta de su casa, hirieron a los hombres de Sodoma con ceguera de tal manera que intentaron toda la noche encontrar la puerta de la casa de Lot y no lo consiguieron (Génesis 19:4-11).

Los ángeles del Señor dijeron a Lot: ¡Sal de aquí que vamos a destruir esta ciudad! Huye con tu familia y todos los que quieran ir contigo. ¡El juicio de Dios va a caer contra toda esta perversidad!

Luego los ángeles del Señor sacaron a Lot fuera de la ciudad, y el fuego del juicio de Dios vino y destruyó a las ciudades de Sodoma y Gomorra, a causa de su pecado y excesiva maldad delante de Dios.

Tenemos el término “sodomía”, mediante el cual se expresa el pecado obvio de Sodoma; pero al mirar Dios al corazón de estos

hombres y analizar el pecado de Sodoma, vio su forma más sutil, la raíz antes de que diera fruto.

Hay ciertas raíces del pecado que al tolerarlas germinarán en fruto vil. La manifestación final del pecado del pueblo eran en realidad la homosexualidad y la sodomía. Sus pecados fueron germinando bajo el suelo durante mucho tiempo antes de que se manifestaran en su forma final.

ORGULLO

En Ezequiel 16:49 Dios declara: “la soberbia de Sodoma tu hermana”. Dios enfatiza que el pecado de Sodoma era en realidad el orgullo. Orgullo es tener pensamientos más elevados de ti, que los que realmente debieras tener; es tener una opinión exaltada de ti mismo. Muchas veces vemos las bendiciones que Dios nos ha dado, y actuamos como si fuera nuestro genio, habilidades, o ingenio los que han traído el favor y las bendiciones de Dios sobre nuestras vidas, sin darnos cuenta de que si tenemos algo realmente valioso o bueno en nosotros, ha venido de Dios.

La Biblia dice: “...que no tengamos más alto concepto de nosotros que el que debemos tener” (Romanos 12:3). Una vez más la Biblia dice: “...considerando cada uno a los demás como superiores a sí mismo” (Filipenses 2:3). Estimarte por encima de los demás es orgullo, y este es un tremendo pecado.

Cuando Dios habla de la soberbia de Sodoma, hay que reconocer que está hablando de un orgullo nacionalista, porque Sodoma era una ciudad-estado. Probablemente digas: “Un momento, Chuck. ¿No deberíamos estar orgullosos de ser estadounidenses?” Creo que debemos estar orgullosos de nuestro país, pero el peligro está cuando no le damos el crédito a quien realmente le corresponde. Al observar nuestra nación y la grandeza que ha logrado, tenemos que reconocer que nuestra grandeza nos vino de Dios; fue Dios quien hizo poderosa a nuestra nación. Nuestros ancestros reconocieron esto. Katherine Lee Bates escribió: “América, América, Dios derramó su gracia sobre ti”, y esta es la razón de la grandeza de nuestra nación. La gracia de Dios ha sido derramada sobre nosotros.

Sin embargo, hay personas hoy en día que dicen que nuestro sistema democrático nos ha hecho grandes. Atribuyen la fortaleza de nuestra nación a la libre empresa. Por supuesto, la libre empresa se está convirtiendo en la actualidad en casi un término histórico, pues

vemos como más y más regulaciones gubernamentales están siendo impuestas a las empresas. Están haciendo que sea casi imposible realizar negocios de manera rentable o eficiente. Es como si trataran que las empresas sean tan ineptas como el gobierno.

PUEDES HABLAR DE JESÚS COMO EL HIJO DEL HOMBRE, PERO NO PUEDES HABLAR DE ÉL COMO EL HIJO DE DIOS.

Luego hay otros que, al contemplar a la nación, se enorgullecen de nuestra constitución. Dicen que es debido a la constitución, que tenemos una nación fuerte y poderosa. Ciertamente nuestra constitución se formó en la oración; hombres de Dios buscaron su guía en la elaboración de la constitución, pero lamentablemente hoy nuestra constitución está siendo pervertida y mal interpretada por nuestros tribunales.

Ahora, de acuerdo a los tribunales puedes enseñar la Biblia en la escuela como un libro de literatura, mitología, o escritos supersticiosos de pueblos antiguos, pero no puedes enseñarla como la Palabra de Dios. Puedes utilizar el nombre de Jesucristo en la clase, siempre y cuando se trate de un juramento o insulto, pero no puedes hablar de su nombre en términos de reverencia, adoración o como si fuera el Salvador. Puedes hablar de Jesús como el Hijo del hombre, pero no se puede hablar de Él como el Hijo de Dios. Puedes publicar el 'Manifiesto Comunista' en las paredes de la clase, pero no puedes publicar los 'Diez Mandamientos'. Y seguimos diciendo: "América, América, Dios derramó su gracia sobre ti".

Por desgracia, a través de algunas de las decisiones de los tribunales, la honra de Dios y el reconocimiento del secreto de la fortaleza de nuestra nación se ha torcido y cambiado, por lo que en lugar de conocer y recibir la gracia de Dios, Estados Unidos está madurando para el juicio de Dios.

“América, América, Dios derramó su gracia sobre ti”, pero Estados Unidos, ¿qué estás haciendo? Estás destruyendo los fundamentos que te han hecho grande, y estás provocando el juicio de Dios.

Muchas personas se enorgullecen de nuestra superioridad militar. Creen que nuestra destreza militar ha hecho que nuestro país sea fuerte y poderoso. Pero por desgracia, estas personas están ignorando los hechos de la historia, todos los grandes imperios fueron derrocados estando en la cima de su poderío militar. La fuerza militar por sí sola nunca fue ni será garantía de seguridad para nación alguna.

En cuanto a la destrucción nacional que había de venir sobre Israel, Dios dijo que traería a los asirios en contra de un pueblo hipócrita (Isaías 10:5-6). Si hay una nación hipócrita esta es Estados Unidos, que en algún momento conoció que la gracia de Dios lo sostenía. Escribimos en nuestras monedas: “En Dios confiamos”, y ahora usamos esas mismas monedas para propósitos diabólicos y condenables.

Tal como Dios lo vio, el pecado de Sodoma era el orgullo, el hecho de no reconocer a Dios como la fuente de fortaleza, poder, y majestad.

PROSPERIDAD

El segundo pecado de Sodoma era la abundancia de alimentos. Se habían enriquecido; eran un pueblo opulento y, al prosperar, se volvieron débiles.

Uno de los aspectos más emocionantes al visitar Israel es ser testigo de una nación que es joven, llena de un espíritu nacional que cuando hablan de su país sus voces se estremecen y un fervor llena su espíritu; ellos se dan cuenta que su supervivencia depende de Dios y saben que deben estar unidos bajo Dios, y esta es su única esperanza de supervivencia. Ver la entrega de estas personas es una experiencia hermosa y gratificante.

Pero Estados Unidos se ha independizado de Dios. Sentimos que ahora lo podemos descartar de nuestra vida nacional, lo podemos dejar de lado; después de todo, ¿no somos fuertes? ¿Nos hemos desarrollado a tal grado que ya no necesitamos de Él?

La respuesta es: “¡Oh, nuestros fundadores eran supersticiosos, y pensaron que era necesario establecer una nación sobre Dios y sobre la confianza en Él. Ahora tenemos un mejor entendimiento, y nos damos cuenta de que esto no era necesario en absoluto”. Esta mentalidad está destruyendo el fundamento mismo que ha sostenido nuestra nación.

OCIOSIDAD

Otro pecado que Dios vio en Sodoma fue su “ociosidad”. Esta abundancia de ociosidad los llevó a desperdiciar el uso del tiempo.

Cuando era un niño, mi madre constantemente me decía: “Chuck, una mente ociosa es el taller del diablo”.

Mantén tu mente activa, estudia, sigue aprendiendo. No dejes que tu mente esté inactiva. Solíamos tener una semana laboral de 60 horas y nadie pensó nada al respecto. Pero a medida que los sindicatos comenzaron a formarse y el movimiento comenzó a crecer, su grito fue a favor de una semana laboral de 48 horas. Después de alcanzar ese objetivo, comenzaron a exigir una semana laboral de 40 horas. Ahora están pidiendo una semana laboral de cuatro días. El propósito es darle a las personas más tiempo el fin de semana para el ocio y la búsqueda del placer.

“Chuck, ¿te opones a los sindicatos?” No, yo creo que el movimiento obrero ha traído mucho bien a nuestra sociedad. A lo que me opongo es a la manera en que la gente usa su tiempo libre. Estamos viviendo en una sociedad que se ha vuelto loca por el placer. Todo está pensado y dirigido para darnos más tiempo para la ociosidad y el placer. Los hombres están usando este tiempo para darse el gusto, olvidarse de Dios y dejarlo fuera de sus vidas. ¡Qué maravilloso sería tener una semana laboral de cuatro días, así tendríamos tres días para dedicarlos al servicio del Señor plenamente con nuestras familias!

Pero la manera en la que las personas proponen usar su tiempo ocioso se ha convertido en una vergüenza nacional. El error y la locura está en pensar que a través del placer pueden encontrar la respuesta para su alma sedienta. Sin embargo, el deseo por el placer es como un monstruo: más le das de comer, más te demanda. Experiencias que antes solían darte emoción y placer ya no tienen el mismo efecto, por lo que empiezas a buscar nuevas experiencias.

INDIFERENCIA

El pecado final de Sodoma estuvo en que no fortalecieron la mano del afligido y menesteroso. Se volvieron insensibles, indiferentes, y apáticos a las necesidades de quienes los rodeaban. Estaban tan absortos en sí mismos, que ya no estaban preocupados en las necesidad de los demás.

Esta raíz del pecado en Sodoma los llevaron a una homosexualidad abierta y agresiva. Cuando los ángeles del Señor llegaron a la ciudad de Sodoma, los hombres comenzaron a golpear a la puerta de la casa de Lot, exigiendo que estos hombres les fueran entregados. Los homosexuales se habían vuelto fuertes y esta sociedad se había vuelto tan moralmente débil que ellos se sintieron libres de expresar y manifestar abiertamente sus deseos impuros y pervertidos.

Cuando una sociedad es tan débil que aquellos que son pervertidos se sienten fuertes y audaces para mostrarse públicamente, hacer demandas y volverse agresivos, entonces estamos ante una sociedad que está lista para el juicio de Dios.

Cuando miro a nuestra sociedad en los Estados Unidos hoy, y observo y escucho en los medios de comunicación, la agresividad de este segmento de nuestra sociedad, la manera flagrante con la que hacen alarde de su pecado, me doy cuenta cuan lejos del camino hemos ido, y cuán cerca estamos del final.

"América, América, Dios derramó su gracia sobre ti", pero hemos pecado contra la gracia de Dios. Vemos en Estados Unidos hoy las mismas cosas que provocaron finalmente el juicio de Dios, y resultó en la destrucción de la ciudad de Sodoma. La mala semilla ha producido fruto podrido, y este nos rodea: hoy vemos una homosexualidad descarada y agresiva en medio de nosotros. Ya no hay más un sentimiento de vergüenza, sino una demanda de reconocimiento y aceptación de su estilo de vida sin Dios. Los hombres de Sodoma comenzaron a hacer alarde público de su pecado, y no le dejaron a Dios más remedio que el juicio.

Empezamos a entender lo que Pedro quiso decir cuando dijo: "el juicio debe empezar por la casa de Dios". Cuando leemos de iglesias que ordenan a homosexuales y lesbianas, nos damos cuenta que ha llegado el tiempo del juicio. Este debe empezar por la casa de Dios, pero *"si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos*

que no obedecen al evangelio de Dios? Y si el justo con dificultad se salva, ¿en dónde aparecerá el impío y el pecador?” (1 Pd 4:17-18).

Cuando leo la historia de Lot, de la ciudad de Sodoma, y su juicio, me siento alentado por este hecho: antes de que Dios destruyera a Sodoma primero *“libró a Lot... el justo”* (2 Pedro 2: 7-8). Los ángeles le dijeron a Lot: *“¡Sal de aquí, huye de este lugar! La ira de Dios está viniendo. “Lot y sus hijas huyeron de la ciudad de Sodoma y se salvaron”* (Génesis 19:12-27). La razón es que Dios había prometido a Abraham que no destruiría al justo con el impío, y a causa de diez justos no destruiría el lugar (Génesis 18:32). Si hubiera habido sólo diez justos, Dios habría librado a la ciudad.

LA INFLUENCIA DE LA IGLESIA, TAN DÉBIL COMO LO ES, ES LA GRACIA SALVADORA DE ESTADOS UNIDOS HOY

Yo creo que la influencia de la iglesia, tan débil como lo es, es la gracia salvadora de la América hoy; y si esta influencia débil no estuviera aquí, el juicio de Dios ya habría caído.

Estoy convencido de que uno de estos días muy pronto el Señor va a quitar a su iglesia. *“Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire”* (1 Tesalonicenses 4:17).

Y el juicio de Dios va a caer de nuevo sobre una sociedad blasfema, que rechaza a Cristo y no cree mas en Dios.

¡Qué paradoja! La gente odia y maldice a la iglesia, y sin embargo, si no fuera por la influencia de la iglesia en la sociedad, esta ya habría sido destruida. Jesús dijo: *“Ustedes son la sal de la tierra ...la luz del mundo”* (Mateo 5:13-14). Tu influencia como hijo de Dios es evitar que el juicio de Dios sea derramado, incluso ahora, sobre nuestra nación.

De nuevo, es interesante seguir los comentarios de Pablo sobre este tema en Romanos 1: *“La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad y maldad de quienes injustamente retienen la verdad... pues a pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios”*. ¿Se dan cuenta? El hombre se volvió orgulloso. No le dieron la gloria a Dios y el crédito por lo que había hecho, pero *“su necio corazón se llenó de oscuridad. Aunque afirmaban que eran sabios, se hicieron necios... y dieron culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos”* (Romanos 1:18, 21-22, 25).

Por esto Dios los entregó a una mente vacía y en última instancia, los entregó a todo tipo de prácticas viles incluyendo la homosexualidad.

Aún cuando Pablo relata esto, nos habla de la ira de Dios que debe venir en contra de la impiedad e injusticia. Estamos viviendo en los últimos días, y el juicio de Dios pronto va a caer. Si no lo hace, Dios le debe una disculpa a Sodoma y Gomorra, porque vemos aquí el mismo pecado en su forma manifiesta y definitiva: homosexualidad abierta y agresiva.

¡Qué desafío y comisión ha dado Dios a la iglesia, el ser la sal de la tierra! En esos días, uno de los principales usos de la sal era como preservante para evitar la putrefacción de la carne. Solían salar la carne, después de haberla cortado, para matar las bacterias. Jesús dijo: “Ustedes están aquí para evitar la putrefacción”. Pero este mundo podrido nos dice que no estamos haciendo nuestro trabajo como deberíamos.

Que Dios nos ayude.

LECTURA ADICIONAL DE LAS ESCRITURAS

Génesis 18:20-21; 19:4-5, 24-25; Levítico 18:22; 20:13
Romanos 1:24-32; 1 Corintios 6:9-11; 10:13
2 Corintios 5:17; Efesios 4:20-24
2 Pedro 2:4-10; Judas 6-7





Cuando Dios nos habla del pecado de Sodoma, debemos reconocer que nos está hablando de un pecado nacionalista, pues Sodoma era una ciudad-estado. Cuando miro a los Estados Unidos hoy, y veo la agresividad de los medios de comunicación, la apertura flagrante con la que desfila el pecado, me doy cuenta cuan lejos hemos llegado, y que tan cerca estamos del final.

¡Que desafío y comisión ha puesto Dios sobre la iglesia: el ser la sal de la tierra! Aquí estamos para prevenir la putrefacción. Pero este mundo podrido significa que no estamos haciendo nuestro trabajo como deberíamos. Que Dios nos ayude a aprender como hacerlo en estos últimos días.



Chuck Smith ha sido un maestro de la Biblia por más de sesenta años. Sus Estudios Bíblicos se pueden escuchar diariamente a través del programa de radio: "La Palabra de Dios para Hoy".



P. O. Box 8000
Costa Mesa, CA 92628
(800) 272-9673
(714) 825-9673
Sitio Web: www.twft.com
Correo electrónico: info@twft.com

Serie: “Respuestas Para Hoy”

- ¿Viene Jesús Pronto? *
- ¿Qué es el Hombre? *
- ¿Sana Dios Siempre? *
- ¿Cómo Nos Refina Dios? *
- ¿Cómo Puedo Mantenerme en el Amor de Dios? *
- ¿Qué es el Rapto? *
- ¿Qué es lo que Dios Requiere? *
- ¿Cómo Puedo Ser un Ejemplo? *
- ¿Cuál es el Significado de la Navidad? *
- ¿Cuál fue el Pecado de Sodoma?*

(*) Traducidos al Español